

Felipe Harboe, exsenador que renunció al PPD en 2021:

“La gobernabilidad no puede ser sinónimo de *statu quo*. El centro debe ser transformador”

Aunque no entró a militar ni en Amarillos ni en Demócratas, analiza los desafíos que ve para ambos partidos. “No hay que pensar o planificar un centro político que sea fome”, dice.

G. MUÑOZ

Renunció al PPD en 2021 y en 2022 apoyó el Rechazo a la propuesta constitucional de la Convención, pero a diferencia de varios de quienes hicieron algo similar, el exsenador Felipe Harboe no entró a militar ni en Amarillos ni en Demócratas. Tampoco se entusiasmó con las ofertas que recibió de sectores de oposición para ser candidato a alguna alcaldía, como Santiago.

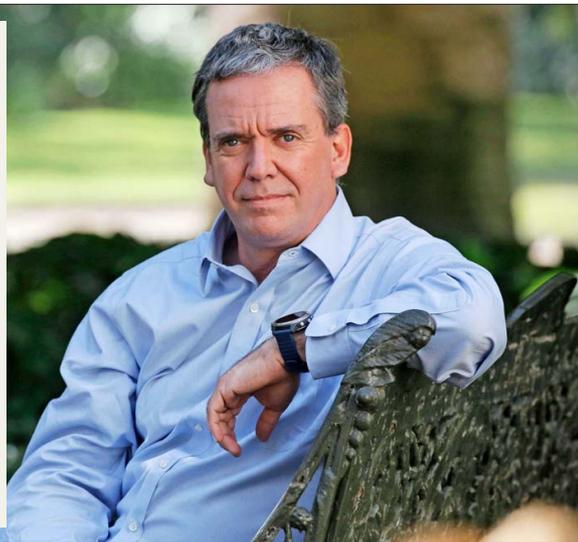
“Estamos en Una que nos Una con Javier Parada, Óscar Landerretche, Andrés Velasco y Cristóbal Bellolio. En Paz Ciudadana y en el Centro de Estudios de Seguridad y Crimen Organizado de la Universidad San Sebastián. Me han insistido mucho en el último tiempo (en ser candidato), pero no está en mis planes por ahora. Prefiero ser útil desde otro lado, uno también puede estar muy conectado con la actividad pública desde el ámbito profesional y la academia, y entender a las nuevas generaciones que tienen otra forma de relacionarse y reflexionar como sueñan el país”, dice.

—¿Cómo ve el mapa político tras el quiebre del acuerdo en el Senado?

—Es evidente que hay un agotamiento de las alianzas políticas históricas. Me da la impresión de que la ciudadanía ha ido dando señales claras de volatilidad, pasando de un extremo al otro, clamando por reformas, pero con estabilidad, y eso le da un espacio nuevo al centro político. Probablemente, la gente percibe que los partidos que tradicionalmente la representaron se fueron más a la izquierda. Mi percepción es que el gran desafío del centro político es presentarse como un centro transformador. La gobernabilidad y la estabilidad no pueden ser sinónimos de *statu quo*. No hay que pensar o planificar un centro político que sea fome. El centro tiene que ser transformador en materia ambiental, económica, de seguridad, libertades y cultura, que fue lo que dio origen a la Concertación. Y adicionalmente, tiene que marcar su identidad. Es decir, el desafío ahora es cómo el centro político, e incluso en esto a Amarillos y Demócratas, no son percibidos como partidos que puedan ser cooptados por

“El desafío ahora es cómo el centro político, e incluso en esto a Amarillos y Demócratas, no son percibidos como partidos que puedan ser cooptados por Chile Vamos o eventualmente por la centroizquierda”.

“El Socialismo Democrático ha salido a marcar diferencias con el PC, lo que consolida la idea de que coexisten dos almas en esta coalición”.



Felipe Harboe renunció al PPD en 2021.

Chile Vamos o eventualmente por la centroizquierda, es momento de reforzar su identidad de centro. Y eso les sirve no solo a ellos, al espectro político y social que se siente huérfano, sino también a sus eventuales electores en el futuro.

—¿Es posible una alianza hasta republicanos?

—Si el centro quiere ser una alternativa real, no un complemento a la derecha y la izquierda, mi percepción es que no hay ninguna posibilidad de que haya una alianza electoral con republicanos, porque eso desdibujaría parte importante del *ethos* del mundo que dio origen al centro, que, justamente, uno de los puntos que rechaza son las visiones más conservadoras, tanto en la izquierda como en la derecha.

—¿Y una alianza electoral de Amarillos y Demócratas con Chile Vamos?

—Creo que no es el momento de adelantar un pacto en materia presidencial, pero un pacto por omisión en las municipales podría ser.

—¿No aliarse con republicanos también corre para Chile Vamos?

—Chile Vamos tiene una oportunidad como nunca la tuvo antes de diferenciarse del sector más conservador, lo que no significa enfrentarse. Porque el próximo presidente o presidenta va a ser el que, de alguno de los sectores de centroizquierda o centroderecha, logre entusiasmar al centro, y no se va a entusiasmar si esos candidatos o candidatas van de la mano con sectores conservadores o que han de-

mostrado radicalidad irracional en algunos momentos, como en el caso del PC o el Frente Amplio.

—A propósito, ¿cómo interpreta los dichos del senador Daniel Núñez, en cuanto a que el Gobierno debe impulsar la movilización social?

—Que un senador de un partido eje del oficialismo plantee la movilización social en contra de su gobierno para fortalecer la idea de las reformas es no entender cómo debe comportarse un partido de gobierno, pero no me sorprende, porque es la histórica aspiración del PC de tener representantes en el Gobierno, pero decir que están en la calle, para evitar que los sobrepasen por la izquierda, que es lo que está ocurriendo. Si uno ve hoy las federa-

■ Seguridad: “Preguntas incómodas”

Como exsubsecretario de Interior, Harboe aborda también el debate de seguridad que se da hoy.

“Aquellos que planteamos hace más de 15 años la necesidad de políticas públicas de seguridad mucho más audaces y agresivas en algunas materias fuimos duramente criticados por el mundo de izquierda y también de centroizquierda, que confundían seguridad con coerción de libertades, cuando en realidad la inseguridad es la que genera falta de libertades. Hoy los chilenos y chilenas somos menos libres”, dice.

“Chile —agrega— no tiene la institucionalidad suficiente para enfrentar la nueva criminalidad. Uno debe empezar a hacer preguntas incómodas. ¿Se justifica una policía con más de 200 funciones como Carabineros o es hora de pensar en policías especializadas? ¿Se justifican fronteras custodiadas por Carabineros que hacen falta en las zonas urbanas o incluimos a las FF.AA.? ¿Se justifica que tengamos fiscalías regionales o debiéramos pensar como en Europa en una Fiscalía Nacional especializada con competencia en todo el territorio?”.

ciones de estudiantes, por ejemplo, hay muchos movimientos que no se sienten representados por el PC, lo cual les genera un problema complejo. Y el Socialismo Democrático ha salido a marcar diferencias con el PC, lo que consolida la idea de que coexisten dos almas en esta coalición.

—¿Comparte esta idea de que los ministros del Socialismo Democrático abordan los temas complejos asumiendo costos que no asumen los demás?

—Es evidente. Han tenido que asumir ciertos costos, pero es parte también de la responsabilidad desde el minuto que se decide ser gobierno con el Frente Amplio y el Partido Comunista, es decir, ellos sabían los costos que pagarían cuando asumieron los cargos.